Lunes 13 de marzo

Correr por lo importante

... corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante (12:1).

La escritura de hoy:

Hebreos 11:39–12:3

Fue imposible no llorar ante la información del estado de mi amiga Ira. En 2022, pocos días después de dejar su casa en Kiev, la asediada capital de Ucrania, compartió una imagen de ella en el pasado, sosteniendo la bandera de su país tras participar en una carrera. Escribió: «Todos estamos corriendo lo mejor que podemos en una maratón llamada vida. Corramos estos días aún mejor que eso; con algo en nuestro corazón que nunca muere». Durante los días siguientes, vi las numerosas formas en que mi amiga seguía corriendo esa carrera, manteniéndonos actualizados sobre cómo orar y apoyar a quienes sufrían en su país.

Sus palabras trajeron mayor profundidad al llamamiento de Hebreos 12 a los creyentes a «[correr] con paciencia» (v. 1). Este llamamiento viene tras el conmovedor relato del capítulo 11 sobre los héroes de la fe; la «gran nube de testigos» (12:1) que vivieron con una fe valiente y perseverante; incluso arriesgando sus vidas (11:33-38). Aunque ellos vivieron «sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo» (v. 13), lo hicieron por algo eterno, que nunca muere.

Todos los creyentes en Cristo son llamados a vivir así, porque la paz del reino de Dios hace que valga la pena dar nuestro todo. El poder y el ejemplo de Jesús nos sostienen (12:2-3).

Reflexiona y ora

¿Qué ejemplos has visto de una fe valiente? ¿Cómo te da esperanza el ejemplo de Jesús?

Dios, dame valentía para seguirte.

Martes 14 de marzo

El juego del cambio

... Amad a vuestros enemigos... (v. 27).

La escritura de hoy:

Lucas 6:27-31

El apretón de manos valió más que mil palabras. Una noche de marzo de 1963, dos basquetbolistas universitarios —uno negro y otro blanco— desafiaron el odio segregacionista y se estrecharon las manos, señalando la primera vez en la historia del estado de Mississippi en que su equipo de jugadores todos blancos enfrentaba a un equipo integrado racialmente. Para competir en el «juego del cambio» contra la Universidad Loyola de Chicago en un torneo nacional, el equipo de Mississippi evadió una orden que les impedía dejar su estado. Mientras tanto, los jugadores negros de Loyola habían soportado insultos racistas durante toda la temporada.

Sin embargo, los jóvenes jugaron. Los Ramblers derrotaron a los Bulldogs 61 a 51, y finalmente ganaron el campeonato nacional de la NCAA. Pero ¿qué triunfó realmente esa noche? El amor sobre el odio. Como Jesús enseñó: «Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen» (Lucas 6:27).

La instrucción de Dios fue un concepto transformador. Para amar a nuestros enemigos, debemos obedecer el mandato revolucionario de Jesús. Pablo escribió: «si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17). Su nuevo camino en nosotros vence al antiguo con amor.

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

¿Qué te lleva a ver a los demás como enemigos? ¿Qué cambios puedes hacer para confrontar el odio con el amor de Jesús?

Dios, ayúdame a amar a los demás como lo hace Jesús.

Miércoles 15 de marzo

Quieto delante de Dios

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios... (v. 10).

La escritura de hoy:

Salmo 46

La primera foto de una persona viva fue tomada por Louis Daguerre en 1838. Muestra una avenida vacía, excepto por esa persona, durante una tarde en París. Pero hay un aparente misterio en ella: la calle y las aceras deberían haber estado repletas de carros y transeúntes a esa hora del día, pero no se ve nada.

El hombre no estaba solo. Gente y caballos estaban allí en el concurrido Boulevard du Temple, la popular zona done se tomó la foto. Simplemente, no aparecían en la imagen. El tiempo de exposición para procesar la foto y capturar la imagen llevaba siete minutos sin que se moviera nada. Parece que el hombre en la acera estaba solo porque era el único que permanecía quieto; le estaban lustrando las botas.

A veces, la quietud logra lo que el movimiento y el esfuerzo no pueden conseguir. Dios le dice a su pueblo en el Salmo 46:10: «Estad quietos, y conoced que yo soy Dios». Aunque las naciones bramen (v. 6) y la tierra tiemble (v. 2), los que quietamente confían en el Señor descubrirán que Él es un «pronto auxilio en las tribulaciones» (v. 1).

El verbo hebreo traducido «estad quietos» también puede traducirse «dejen de esforzarse». Cuando descansamos en Dios en lugar de depender de nuestros limitados esfuerzos, descubrimos que Él es nuestro «amparo y fortaleza» (v. 1).

De: <u>James Banks</u>

Reflexiona y ora

¿Cómo «aparecerás» para Dios estando quieto delante de Él hoy? ¿En qué necesitas confiar más en Él?

Padre, ayúdame a confiar quietamente en ti.

Jueves 16 de marzo

Capacitación en las Escrituras

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia (v. 16).

La escritura de hoy:

2 Timoteo 3:1-9, 14-17

A finales del siglo xix, comenzando en Canadá y extendiéndose por toda América del Norte, ministerios similares empezaron a desarrollarse. Para 1922, ya funcionaban unos 5.000 programas de Escuela Bíblica de Verano. La pasión que movió a aquellos pioneros de esta actividad fue el deseo de que los jóvenes conocieran la Biblia.

Pablo tenía una pasión similar por su joven protegido Timoteo, al que le escribió: «Toda la Escritura es inspirada por Dios» y nos equipa «para toda buena obra» (2 Timoteo 3:16-17). Pero esta no fue solo una amable sugerencia de que «es bueno leer tu Biblia», sino que su exhortación sigue a la clara advertencia de que «en los postreros días vendrán tiempos peligrosos» (v. 1), con falsos maestros que «nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad» (v. 7). Es vital protegernos con las Escrituras porque nos sumergen en el conocimiento de nuestro Salvador y nos hacen sabios «para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús» (v. 15).

Estudiar la Biblia no es solo para los niños; es para adultos también. Y no es solo para el verano; es para todos los días. Pablo le escribió a Timoteo: «desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras» (v. 15), pero nunca es tarde para empezar. En cualquier etapa de la vida, la sabiduría de la Biblia nos conecta con Jesús.

De: Kenneth Petersen

Reflexiona y ora

¿Cuáles son tus pasajes favoritos de la Biblia? ¿Cómo apuntan hacia Cristo?

Dios, gracias por tu Palabra.

Viernes 17 de marzo

No estamos solos

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo... (v. 20).

La escritura de hoy:

Apocalipsis 3:14-22

En su minicuento de suspenso La llamada, Frederic Brown escribió: «El último hombre sobre la Tierra estaba solo en una habitación. Entonces, llamaron a la puerta». ¡Ay! ¿Quién podría ser y qué querría? ¿Qué cosa misteriosa venía a buscarlo? El hombre no está solo… y tampoco nosotros.

La iglesia de Laodicea oyó que llamaban a su puerta (Apocalipsis 3:20). ¿Qué Ser sobrenatural había venido? Su nombre era Jesús, «el primero y el último; [...] el que [vive]» (1:17-18). Sus ojos destellaban y «su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza» (v. 16). Cuando Juan vislumbró su gloria, cayó «como muerto a sus pies» (v. 17). La fe en Cristo comienza con el temor de Dios.

No estamos solos, y esto es consolador. Está Jesús, «el resplandor de [la] gloria [de Dios] y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder» (Hebreos 1:3). Sin embargo, no usa su fuerza para matarnos sino para amarnos. Escucha su invitación: «He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo» (Apocalipsis 3:20). Nuestra fe comienza con temor —¿quién está a la puerta?— y termina con un abrazo tierno y fuerte. Jesús promete estar siempre con nosotros, aunque seamos la última persona en la tierra.

De: Marvin Williams

Reflexiona y ora

¿Por qué no podemos separar el poder de Cristo de su amor? ¿Por qué ambos son vitalmente importantes?

Jesús, te recibo en mi corazón.

Sábado 18 de marzo

Arrancar el pecado

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados... (1:9).

La escritura de hoy:

1 Juan 1:5–2:2

Cuando vi una ramita brotando junto a la manguera de nuestro jardín, ignoré el aparentemente inofensivo engendro. ¿Cómo podría dañar nuestro césped una pequeña maleza? Pero a las semanas, había crecido hasta ser un pequeño arbusto que empezaba a apoderarse del terreno, de parte de la acera y otras zonas. Reconociendo su existencia destructiva, le pedí a mi esposo que me ayudara a arrancar de raíz esa hierba mala y poner herbicida.

Cuando ignoramos o negamos su presencia, el pecado puede invadir nuestra vida y oscurecer nuestro espacio personal. Nuestro Dios impecable no tiene ninguna oscuridad... en absoluto. Al ser sus hijos, nos equipa y nos encarga enfrentar directamente los pecados para poder «[andar] en luz, como él está en luz» (1 Juan 1:7). Mediante la confesión y el arrepentimiento, experimentamos el perdón y la liberación del pecado (vv. 8-10) porque tenemos un gran Abogado: Cristo (2:1). Él, con su sangre, pagó voluntariamente el precio por nuestros pecados, y «no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo» (v. 2).

Cuando Dios nos confronta con nuestro pecado, podemos elegir negar o evadir la responsabilidad. Pero cuando nos arrepentimos y confesamos, el Señor arranca de raíz los pecados que dañan nuestra relación con Él y los demás.

De: Xochitl Dixon

Reflexiona y ora

¿Cómo cambia tu perspectiva sobre el arrepentimiento saber que tus pecados ofenden a Dios? ¿Qué pecados se han arraigado en tu vida y deben ser arrancados?

Padre, que pueda crecer más cerca de ti.

Domingo 19 de marzo

Hermano Saulo

... Ananías [...], poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor [...] me ha enviado... (v. 17).

La escritura de hoy:

Hechos 9:10-19

«Señor, por favor, envíame donde quieras pero no allí». Esta era mi oración de joven, antes de ir a otro país en un intercambio estudiantil. No sabía adónde iría, pero sí adónde no quería ir. No hablaba el idioma de ese país y mi mente estaba llena de prejuicios contra su gente y costumbres.

Pero Dios, en su sabiduría infinita, me envió precisamente adonde yo no quería. ¡Estoy tan feliz de que lo hizo! Cuarenta años después, todavía conservo queridos amigos en esa tierra. Cuando me casé, Stefan, mi padrino de boda, vino de allí. Cuando él se casó, viajé a devolverle el favor. Y estamos planeando otra visita pronto.

¡Suceden cosas hermosas cuando Dios produce un cambio de corazón! Esta transformación se ilustra con solo dos palabras: «Hermano Saulo» (Hechos 9:17).

Las dijo Ananías, un creyente en Dios llamado a curar la ceguera de Saulo después de su conversión (vv. 10-12). Al principio, Ananías se resistió por el pasado violento de Saulo, diciendo: «Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén» (v. 13).

Pero obedeció y fue. Y por ese cambio de actitud, ganó a un nuevo hermano en la fe, el nombre de Saulo fue cambiado por Pablo y la buena noticia de Jesús se difundió con poder. ¡Dios siempre puede producir un cambio verdadero!

De: <u>James Banks</u>

Reflexiona y ora

¿En qué área de tu vida Dios te está llamando a cambiar de actitud? ¿Cómo puedes alentar hoy a un creyente nuevo?

Jesús, ayúdame a alcanzar a otros.